



economía VERDE

Documento informativo

Mediciones e indicadores

Midiendo el progreso hacia una economía verde

Se han registrado avances importantes en el campo de los indicadores del desarrollo sostenible en las últimas dos décadas. Se ha establecido un número de iniciativas internacionales para examinar los indicadores de sostenibilidad. Aun así, los gobiernos nacionales afrontan desafíos significativos para desarrollar sus referencias y evaluar el progreso para alcanzar sus metas de economía verde. A partir de los indicadores existentes, el PNUMA, en colaboración con agencias nacionales y otras internacionales y partes interesadas, está desarrollando opciones para medir el progreso hacia una economía verde e inclusiva.

Este documento subraya las tres áreas principales de trabajo en los indicadores de economía verde y los principales retos en desarrollar un marco para las mediciones de una economía verde. Mientras los países requieren flexibilidad para satisfacer sus distintas necesidades y vías de economía verde, el desarrollo y coordinación para unas condiciones adecuadas a nivel internacional requieren cierto grado de estandarización y comparabilidad.

El marco de las mediciones para una economía verde

El PNUMA ha identificado tres áreas principales de trabajo en los indicadores de una economía verde:

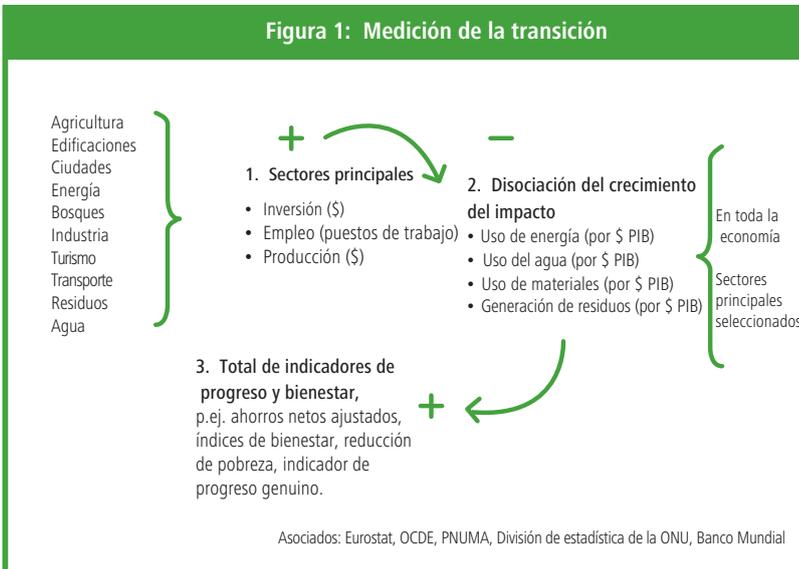
Indicadores de transformación económica. Una economía verde es ante todo y sobre todo para transformar el modo en el que las economías crecen. En la actualidad, el crecimiento se produce normalmente con inversiones en actividades que generan emisiones altas, muy contaminantes, generadoras de residuos, que requieren una gran

cantidad de recursos y perjudican el ecosistema. Una economía verde demanda inversiones que den un giro hacia actividades bajas en emisiones de carbón, que minimicen los residuos, eficiente con los recursos y que mejoren el ecosistema. Así pues, los indicadores principales de la transformación económica, incluyen el cambio de las inversiones (como en el caso del estado de las inversiones en energía renovable publicadas regularmente por el PNUMA/REN21) y a lo largo del tiempo, el crecimiento consecuente de los bienes y servicios respetuosos con el medio ambiente así como de empleos relacionados. Algunas clasificaciones estadísticas existentes en las cuentas nacionales, tales como el sector de bienes y servicios medioambientales, desarrollado por Eurostat, prevén un punto de partida adecuado para medir la transformación a una economía verde, junto con varias iniciativas, a veces del sector privado, para controlar los flujos de inversión verde.

Indicadores de eficacia de recursos. Una gran ventaja de la transformación económica, aparte del incremento neto esperado en salarios y empleo al menos en el medio o largo plazo, es la eficiencia de recursos mejorada en términos relativos o absolutos. Los indicadores principales incluyen aquellos en el uso de materiales, energía, agua, tierra, cambios en los ecosistemas, generación de residuos y emisiones de sustancias peligrosas relacionadas con las actividades económicas. El Panel Internacional de Recursos ha propuesto indicadores relevantes para capturar algunos de estos impactos que pueden servir como base para más trabajo en este ámbito. Para varios recursos, ya hay indicadores y datos disponibles (p. ej. energía y emisiones de carbono) o están en proceso de desarrollo (p.ej. contabilidad del uso del agua). La Estrategia para una Europa Eficiente con sus Recursos de 2020 de la UE da

*El PNUMA define la **economía verde** como aquella que resulta en una mejora del bienestar humano y la equidad social así como en una reducción significativa de los riesgos medioambientales y la escasez ecológica.*

Figura 1: Medición de la transición



a la disociación del crecimiento económico y el uso de recursos e impactos medioambientales. Estos avances pueden estar relacionados con los principales indicadores macroeconómicos como el PIB, el Índice de Desarrollo Humano (IDH), las tasas de pobreza, y pueden incluso perfeccionar las medidas como el producto doméstico neto ajustado, teniendo en cuenta la depreciación del capital natural.

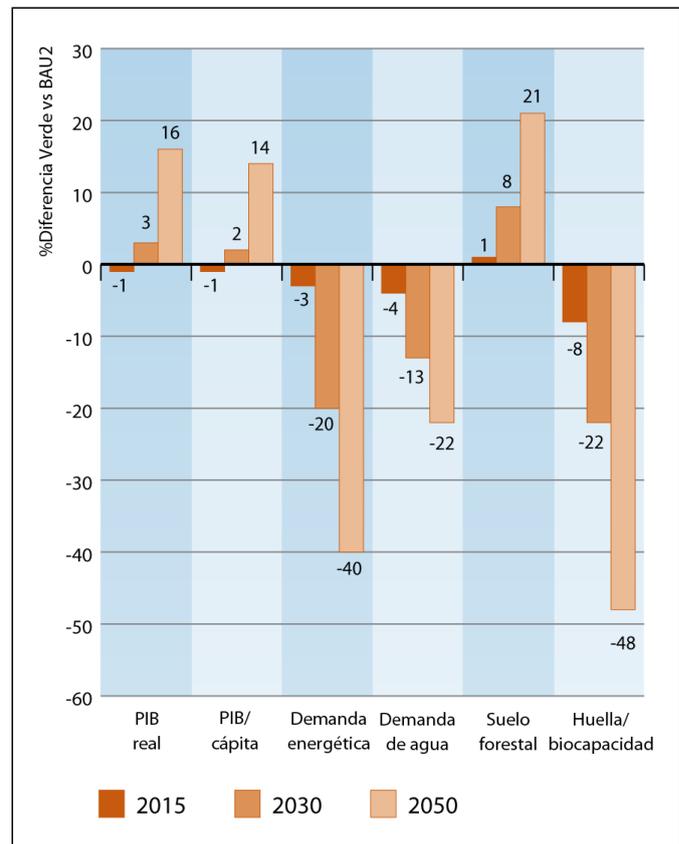
Al fomentar la inversión en servicios de ecosistemas clave y en el desarrollo de bajas emisiones de carbono, el crecimiento económico resultante se caracteriza por una disociación del impacto medioambiental, y también se

impulso a este ámbito, el cual define los ámbitos principales del uso de recursos para su medición y control.

Indicadores de progreso y bienestar. Una economía verde puede contribuir al progreso de la sociedad y bienestar humano de dos maneras: en primer lugar, orientando las inversiones hacia bienes y servicios verdes y en segundo lugar, orientando las inversiones hacia el fortalecimiento del capital humano y social. Algunos de los indicadores de progreso y bienestar incluyen el alcance en los que las necesidades humanas básicas se cumplen, el nivel de educación alcanzado, estado de salud de la población, y la disponibilidad y acceso de los pobres a redes de seguridad social. Algunos de éstos se cubren en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). La UE y OCDE están prestando especial atención a este ámbito como parte de las iniciativas de Beyond GDB (Más allá del PIB) y Midiendo el Progreso de las Sociedades, respectivamente. La propuesta para Rio+20 de establecer un proceso para que los gobiernos se definan y se comprometan a objetivos de desarrollo sostenible está ayudando a crear un foco de debate en este ámbito.

La figura 1 demuestra el modo en el que estos grupos de indicadores se relacionan. Las inversiones en los sectores principales de la economía verde, junto con las reformas políticas, deberían contribuir

Figura 2. Impactos de un escenario de inversión verde en relación a la actividad habitual (business-as-usual) para variables seleccionadas (por ciento +/-). (Fuente: Informe sobre Economía Verde, PNUMA, 2011).





*El PNUMA lanzó su **Iniciativa de la Economía Verde** en 2008 y en la actualidad ayuda a más de 20 países en el mundo en su transición hacia una economía verde.*

ilustra mediante una caída considerable de la huella ecológica mundial (ver figura 2).

Para que la comunidad internacional y los gobiernos nacionales desarrollen sus bases de referencia y midan los efectos de sus estrategias y políticas de economía verde, es necesario un marco con opciones para mediciones. Dependiendo de sus circunstancias y prioridades, los países podrían elegir entre estas opciones. Por ejemplo, la elección de los sectores clave dependerá de la estructura de la economía así como de las circunstancias naturales como la disponibilidad de recursos de agua dulce.

Este marco de mediciones para una economía verde podría proponer dos o tres indicadores principales que incluyan, por ejemplo, indicadores de disociación, tales como la intensidad de emisiones de GEI (por unidad de PIB), y del enverdecimiento de los sectores clave más importantes.

Retos principales

La comunidad internacional y los gobiernos nacionales presentan retos importantes a la hora de desarrollar sus bases de referencia y medir los impactos de las estrategias y políticas de sus economías verdes. El PNUMA ha identificado tres brechas al medir los efectos de una transición hacia una economía verde:

En primer lugar, hay una escasez de datos e indicadores que capturen la transformación económica en términos de inversión, producción y empleo en sectores medioambientales (tecnologías de energía renovable, transporte público, gestión de residuos y reciclaje, etc.). Hay una demanda cada vez mayor en la comunidad inversora, especialmente en ámbitos de financiación medioambiental e inversión de impacto que podrían derivar en asociaciones innovadoras a este ámbito.

En segundo lugar, mientras hay muchos indicadores existentes relacionados con el desarrollo sostenible, parece que juegan un papel secundario en la formulación de política en relación con los indicadores económicos claves como el PIB. Un reto clave es el mejor entendimiento de las limitaciones en adoptar un enfoque integrado que podría requerir una mayor elaboración en el modo en

El informe sobre Economía Verde del PNUMA evalúa los efectos de las inversiones verdes anuales a nivel global en una amplia gama de indicadores que incluyen las dimensiones económicas, sociales y medioambientales del desarrollo sostenible. Además de los indicadores convencionales de PIB, la evaluación también incluye las calorías per cápita, la población bajo USD al día, el Índice de Desarrollo Humano (IDH), el empleo en cada uno de los sectores destinados a inversiones verdes, desde la agricultura al transporte y un gran número de indicadores medioambientales como el suelo forestal, la demanda de agua, la generación de residuos, los vertidos totales, la biocapacidad o huella ecológica, las emisiones de CO₂, la demanda de energía primaria, y la cuota de energía renovable en demanda primaria.

que los cambios de los distintos indicadores se relacionan.

En tercer lugar, muchos países en desarrollo carecen de la capacidad de recoger e informar sobre los indicadores propuestos o incluso estándares y hacerlos ampliamente disponibles. Cualquier indicador nuevo planteará nuevos retos y requerirá tanto una prueba de concepto bajo tales



El Informe sobre Economía Verde, publicado por el PNUMA en 2008, presenta un programa económico-social contundente para invertir el dos por ciento del PIB mundial en hacer que 10 sectores centrales de la economía sean más ecológicos.

circunstancias como asistencia técnica y quizás una colaboración con agencias de países desarrollados.

El trabajo del PNUMA

El PNUMA, en colaboración con agencias nacionales e internacionales y partes interesadas, aspira a desarrollar opciones de medición de progreso hacia una economía verde e inclusiva y esto incluye ayudar a otros países a establecer metas y objetivos para el desarrollo sostenible. Dado su papel histórico en la recopilación de datos y mediciones del medio ambiente, el PNUMA se encuentra posicionado para jugar un papel catalizador en el desarrollo de indicadores y mediciones de progreso, trabajando con organizaciones claves para crear un consenso político y fomentar la implementación.

A tal fin, el PNUMA está concentrando sus esfuerzos en las siguientes actividades:

La catalización de la implementación de indicadores existentes relacionados con el desarrollo sostenible.

Por ejemplo, el Sistema para la Contabilidad Ambiental y Económica (SCAE) desarrollado por el departamento de estadística de la ONU puede

proporcionar un marco que incluya la contabilidad de flujos de material, tablas de origen y destino, y contabilidad del uso del suelo y agua para desarrollar indicadores de disociación y eficiencia.

El diseño y la promoción de un enfoque integrado en la integración de indicadores económicos, ambientales y sociales, lo que incluye la identificación de brechas en los indicadores de transformación económica y los indicadores de eficiencia de los recursos.

Las directrices de desarrollo para medir la transformación de una economía verde y facilitar la integración de las directrices a nivel nacional.

El compromiso con los países en desarrollo para fomentar el desarrollo de capacidades en conjunto con las agencias asociadas en el contexto de los servicios de asesoramiento. Además de la asistencia que requieren los países en desarrollo para fortalecer su capacidad en este ámbito, sus circunstancias y necesidades específicas también se deberían reflejar en el desarrollo de indicadores apropiados e informativos, individualizados según las necesidades y fondos específicos de cada país.